

SERIE UNIVERSIDAD

POSTGRADO EN CIENCIAS DEL DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
CIDES-UMSA



Número 2 / Año 1 / Junio de 2013



Universidad y pluriverso¹

Luis Tapia Mealla²

► Unidad e integración del conocimiento

La Universidad se constituye como resultado de relaciones sociales y de la interacción de diferentes sujetos en procesos vinculados con la producción de conocimientos y la formación de capacidades profesionales, en base a conocimientos que ya se han producido o se están elaborando; por lo tanto, es una construcción histórica que va cambiando por el vínculo con la sociedad, el Estado, el gobierno, la economía, la tecnología.

Uno de los componentes centrales de la idea de Universidad es producir la unidad o integración del conocimiento. Una Universidad no solo tiene como tarea –que es la que más evidentemente se ha desplegado en el último tiempo– formar especialistas con capacidades en diferentes

ciencias y disciplinas que luego puedan intervenir en su sociedad, sino que además tiene que articular los conocimientos que se están produciendo a través del despliegue de varias disciplinas, de diferentes proyectos de investigación, estudiando partes, dimensiones o fragmentos de la realidad.

Producir el conocimiento, por lo general, no es algo que ocurre en bloque, no se conocen o se proponen ideas para conocer toda la realidad a la vez. Desde hace mucho tiempo –desde que hay escuelas, liceos, academias y universidades– el conocimiento avanza por la vía de la especialización, de la penetración cognitiva a través de objetos de estudio especializados.

En ese sentido, una buena parte de la historia de las ciencias y las universidades está ligada a la institucionalización de la especialización de la producción del conocimiento en la investigación científica. Esto, sin embargo, se vincula a producir formas de articulación de estos conocimientos parciales, tarea central de la Universidad que, por lo general, no la pueden cumplir otro tipo de instituciones.

Si la Universidad solo se dedicara a producir especialistas y no a articular/producir, la unidad de conocimiento dejaría de ser tal para ser solamente una escuela de formación.

La producción de conocimientos por la vía de la especialización implica que hay diversos sujetos que investigan diferentes campos de la realidad. En cada campo de conocimiento incluso hay sujetos que producen alternativas para explicar lo mismo –o no necesariamente lo mismo–, de acuerdo a cómo se defina el campo, es decir, que hay pluralidad de formas de pensar y explicar la realidad.

Este es un primer componente de lo que llamamos pluriverso, un rasgo ontológico de la realidad: no se conoce todo de manera total, automática, sino que se avanza combinando especializaciones y articulando la unidad; es decir, no hay el conocimiento sino diversos conocimientos, que a veces pasan por la especialidad y en otros casos por la articulación y unificación.

El segundo aspecto es que hay pluralidad de sujetos. El conocimiento se

1 Conferencia magistral dictada en la apertura del año académico de CIDES-UMSA, 18 de marzo de 2013.

2 Doctor en ciencia política y filósofo. Coordinador del Doctorado Interdisciplinario en Ciencias del Desarrollo del CIDES-UMSA.

El Postgrado en Ciencias del Desarrollo es el primer postgrado en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) especializado en estudios del desarrollo. Por su carácter interdisciplinario depende del Vicerrectorado de la UMSA. Tiene como misión formar recursos humanos para el desarrollo y contribuir a través de la investigación y la interacción social al debate académico e intelectual en Bolivia al amparo de los compromisos democráticos, populares y emancipatorios de la universidad pública boliviana.

La **Serie UNIVERSIDAD** tiene el objetivo de impulsar un conjunto de reflexiones sobre cuestiones inherentes a la vida universitaria y a la particular inserción de la educación superior postgradual en la esfera pública en el país.

produce a partir de diversos sujetos que no piensan igual, que han elaborado históricamente diversas formas de investigar, pensar y conocer. Pluralismo, por lo tanto, puede concebirse como una posición que asume positivamente esa pluralidad y piensa –con diferentes matices– que la pluralidad no solo es algo que existe *de facto* y hay que reconocer, sino que es una condición propicia para desarrollar el propio pensamiento, que éste se desarrolla en mejores condiciones en la medida en que existen varias formas de pensar que dialogan, compiten o se critican, incluso globalmente.

Pluralismo no significa aceptar lo que piensan los otros ni el contenido de lo que dicen, significa dialogar con ellos aunque ese diálogo puede implicar la crítica global o una interpenetración teórica. El pluralismo tiene que ver con la asunción de la autonomía –principio de reconocimiento de la libertad de esa pluralidad de sujetos– como condición básica para la producción del conocimiento.

Se podrá decir que la autonomía es un principio filosófico, pero también puede entenderse como principio institucional; la autonomía de la Universidad como institución es la apertura al pluriverso, implica demandar el derecho a ejercer la autonomía intelectual y –en tanto se piensa esa autonomía– reconocer la trayectoria diversa de los otros sujetos con los cuales hay que interactuar en la producción de conocimientos.

La autonomía, por lo tanto, constituye a la Universidad y el pluriverso –como horizonte global de la realidad– debe ser asumido como la condición del trabajo intelectual. Así, lo que diferencia a una Universidad de otro tipo de escuelas de formación, en la medida en que constituye un ámbito de pluralidad, es la autonomía.

► Interdisciplina e interculturalidad

En la tensión entre la unidad y la diversificación de la producción de conocimientos lo más difícil es buscar las formas de unidad, dado que la diversificación por la vía de la especialización es lo que más se ha desplegado y lo que tiene mayor reconocimiento. Por lo general, las universidades no llegan a institucionalizar o crear espacios para pensar la forma de unidad e integración del pensamiento en un nivel más global. En términos institucionales

el modo de enfrentar en las universidades estos dos desafíos, la unidad y la diversificación del conocimiento, es a través de las facultades, nivel intermedio que contiene la especialización, permite la creación de nuevas disciplinas, su desarrollo específico y a la vez es un campo común donde articular el pensamiento.

Uno de los rasgos de la mayoría de nuestras universidades es que este nivel intermedio facultativo combina especialidad disciplinar en una ciencia con un campo de investigación y formación específico como multidisciplina, a través de varias materias (economía, derecho y varias otras) para tener una introducción a otras dimensiones y formas de investigar la realidad, pero sin haber desarrollado necesariamente la integración del pensamiento, es decir, el nivel de la interdisciplina.

Producir la unidad del conocimiento después de la especialización implica un trabajo interdisciplinario, que es también un trabajo inter teórico, que no siempre va a la par. Si se entiende que la tarea de la Universidad no es solo formar especialistas sino producir la unidad del conocimiento, la interdisciplina es clave. Producir la unidad del conocimiento, sin embargo, no significa producir un bloque monolítico y no problemático, sino articular las capacidades y formas cognitivas existentes en horizontes intelectuales más amplios.

Así, se puede hablar de interdisciplina por lo menos en tres niveles:

- i) En el nivel de disciplina. En el que cada disciplina integra los conocimientos producidos por otras disciplinas; en este caso, el tipo de conocimiento interdisciplinario es practicado por los mismos especialistas de la disciplina y suele ser más multidisciplinar que interdisciplinar.
- ii) En el nivel de facultades. El conocimiento interdisciplinario en espacios que propicia la facultad, cuyas formas experimentadas, por lo general, hasta hoy son postgrados interdisciplinarios. En este campo, la interdisciplina demanda una acumulación cognitiva. No se puede integrar conocimiento en términos de racionalidad inmediata, requiere experimentación de más o menos un largo plazo, lo que está poco o medianamente desarrollado en nuestras instituciones.

- iii) En el nivel interfacultativo,³ incluso atravesando las áreas entre ciencias sociales puras y las ciencias humanas y sociales. En Bolivia este nivel todavía no está muy desarrollado, solo hay algunos espacios institucionales de estas características.

Lo que interesa subrayar es que la construcción de la Universidad en torno a la tarea de producir unidad de conocimiento necesita de trabajo interdisciplinario y de espacios institucionales que lo hagan posible.⁴

Una buena parte de la historia de las universidades y de las ciencias modernas, sobre todo, es que se ha desarrollado a partir de ideas de ciencia más o menos dogmáticas, lo que va ligado a poner a la ciencia en el lugar central y más elevado de las formas de conocimiento desde el cual se han elaborado jerarquías de las formas de conocimiento y, al mismo tiempo, formas de descalificación de aquello que no es científico.

En este sentido, hay una especie de centralidad de la ciencia en el campo intelectual –el postulado y la creencia de la superioridad de la forma del conocimiento científico sobre el resto de formas de conocimiento– que ha sido parte además del colonialismo político, económico e intelectual en el mundo. A esto va ligada la idea de universalidad, uno de los modos de plantear la centralidad y superioridad de la ciencia ha sido suponer o postular la universalidad del pensamiento científico, es decir, la validez general de una forma de pensar.

En las ciencias sociales y humanas, en particular, y por la importancia que ha tenido el mundo anglosajón, esto ha implicado que los modelos de explicación se han hecho como síntesis reflexivas y formas de conceptualización de historias y realidades europeas. Se han usado esos modelos de origen etnocéntrico con pretensiones de validez universal y cuando los usamos para

3 CIDES-UMSA está trabajando en este nivel de interdisciplina, buscando articular visiones más o menos integradas del conocimiento y no solo la especialización.

4 Por lo general, los trabajos interdisciplinarios que se han desarrollado hasta hoy en el país no son producto o iniciativa institucional de la Universidad, sino de científicos que logran articular comunidades en torno a proyectos de investigación y luego configuran campos interdisciplinarios.

explicar otras realidades como la nuestra, por lo general, el resultado es deficiente, lo que ha dado lugar a criticar la realidad como inmadura o incompleta en lugar de criticar el modelo teórico.

En este sentido, una de las tareas de la Universidad, asumiendo esta dimensión de pluriverso de la realidad, es descentrar la idea de ciencia, desmontar la centralidad de la ciencia, es decir, aceptar no solo la diversidad de formas de conocimiento sino que la producción del conocimiento implica integrar diferentes formas de conocer.

La paradoja en la historia de las ciencias y de las universidades es que al mismo tiempo que uno de sus rasgos es contener una pluralidad de sujetos y su autonomía intelectual, está atravesada de científicos que tenían ideas dogmáticas de la ciencia, que pensaban que aquello que elaboraban era lo verdadero.

Sin embargo, el hecho de que cada uno de nosotros sostenga que lo que hace es la verdad implica *-de facto-* que hay una pluralidad de sujetos y de formas de pensar que han dinamizado la vida de las universidades. El pluralismo se ha impuesto a pesar del todavía predominante dogmatismo de los científicos, de aquellos que no están abiertos a pensar y trabajar asumiendo la pluralidad y la igualdad de las otras formas de pensar.

Finalmente, el otro componente para vincular Universidad a pluriverso es el hecho de que al estar la Universidad inmersa en el conjunto de las relaciones sociales y

en el mundo, su desarrollo está acompañado de colonización, por el despliegue de las pretensiones de superioridad de la cultura de origen europeo cientificista sobre el resto del mundo. En este sentido, en nuestro país otra de las tareas de la Universidad para lograr el pluriverso es asumir la diversidad de culturas y desmontar el etnocentrismo, en primer lugar el eurocentrismo.

La alternativa no es hacer lo que algunos llaman ciencia propia, lo que podría convertirse en etnocentrismo nacional (aunque hay otros modos de hacer ciencia propia en un sentido pluralista, abierto y en un horizonte cosmopolita), sino desmontar el cientificismo y los etnocentrismos como un modo de abrir la Universidad al pluriverso.

El desarrollo de la Universidad depende de su sensibilidad al pluriverso en el que existe y en el cual se ha constituido. En muchos casos, la elaboración de modelos explicativos, dogmáticos, cerrados a la pluralidad más bien imposibilita conocer el pluriverso y, por lo tanto, producir la unidad del conocimiento, hacer un trabajo de integración en el que estén claros los problemas, que permita comprender la realidad en un horizonte multidimensional, donde además el conocimiento sea revisable. Se trata de producir un trabajo interdisciplinario, ver de manera diferente el trabajo especializado y aceptar la posibilidad de que el enfoque disciplinario pueda ser afectado.

A modo de síntesis diría que la Universidad forma parte de un pluriverso atravesado por fuerzas políticas, sociales y económicas, y su tarea es educar, formar, pero a la vez integrar conocimiento; la unidad de conocimiento no es compartir las mismas ideas sino trabajar en la integración de una visión multidimensional, en medio del debate constante y del enfrentamiento y diversidad de modos de proponer ideas específicas, articulaciones y síntesis.

La tarea de una Universidad es pensar su país; pensar su país en el mundo, en relación a la naturaleza y en el cosmos. La unidad académica de CIDES-UMSA intenta contribuir a través de sus programas de postgrado a que el trabajo de especialización integre estas dimensiones de producción de unidad del conocimiento. Articular estos horizontes significa problematizar el conocimiento e ir integrando mayores niveles, más allá del ámbito de cada disciplina o ciencia. Busca lograr la articulación de un conocimiento interdisciplinario e interteórico en el sentido de asumir positivamente el pluralismo intelectual y, lo que es más difícil, producir conocimientos en términos interculturales.⁵

5 La producción de conocimiento intercultural es una tarea pendiente de las universidades no solo bolivianas sino del mundo, lograrlo significaría uno de los principales modos de desmontar el colonialismo intelectual.

Últimas publicaciones de CIDES-UMSA

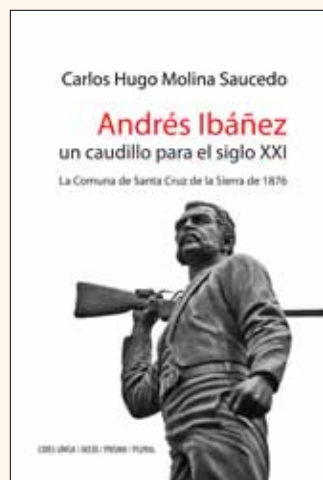
Serie Universidad



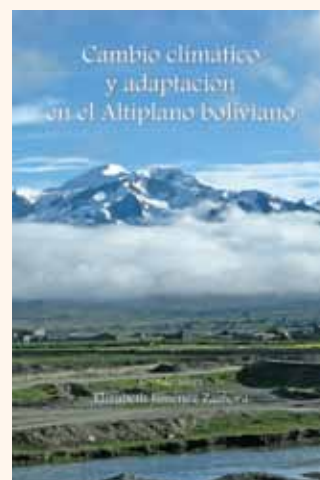
Revista Umbrales



Colección Historia intelectual



Cambio climático



Género, Infancias y Desarrollo

